

Cuando hablamos de inclusión, muchas veces pensamos en políticas, accesos o derechos. Pero hay un espacio donde esa inclusión se vuelve concreta, cotidiana y visible: el deporte.

En Teletón lo vemos todos los días. La actividad física no solo fortalece el cuerpo; también reconstruye confianzas, genera vínculos y abre posibilidades que muchas veces parecían lejanas. Es, para miles de niños, niñas y jóvenes, un punto de partida.

Los números ayudan a dimensionarlo. Solo en el último año, cerca de 5.000 usuarios participaron en programas deportivos a lo largo del país. Y más del 80% de la delegación del Team ParaChile en los Juegos Parapanamericanos Juveniles Santiago 2025 son o fueron pacientes de Teletón. Detrás de esas cifras hay trayectorias que comenzaron en un taller, en una rutina adaptada, en una invitación a moverse.

También hay nombres propios. Alberto Abarza, Katherine Wollermann, Vicente Almonacid o Macarena Cabrillana iniciaron su vínculo con el deporte en espacios de rehabilitación. Hoy inspiran a nuevas generaciones que empiezan a recorrer ese mismo camino.

Nada de esto ocurre por sí solo. Existe un trabajo sostenido de equipos profesionales en todo el país, que diseñan programas, acompañan procesos y creen en cada usuario. A eso se suman competencias formativas, encuentros deportivos y alianzas que permiten proyectar estos procesos más allá de la rehabilitación.

En el marco del Día Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz, vale la pena recordarlo: el deporte no es solo una actividad complementaria. Es una herramienta concreta de inclusión, autonomía y desarrollo. Y, muchas veces, el primer paso para cambiar una historia.

El deporte como punto de partida para la inclusión



Cristián Cherif G.
Jefe de la Unidad de Ejercicio y Deporte Adaptado de Teletón